



LITERATURA Y POLÍTICA, DE NUEVO. POR UNA DOCENCIA ANTIRRACISTA

MÓNICA MARÍA DEL VALLE IDÁRRAGA*

GRUPO DE TRABAJO CLACSO FORMACIÓN DOCENTE Y PENSAMIENTO CRÍTICO

El racismo es un mecanismo de estratificación altamente elaborado, basado en el supuesto de que unas personas (dos de ellas o millones) son genéticamente inferiores; que, sin importar su procedencia, su historia, o su edad, se comportan y son exactamente como otros miles y acarrearán hacia sí los males en los que viven. En el presente giro de la política mundial, es el sello de las políticas hegemónicas. Son graves sus implicaciones cotidianas a todo nivel: segregación urbana, dificultad en el acceso a salud, trabajo y educación; borradura social, aplastamiento psicológico, persecuciones, estereotipamiento, pobreza, desplazamiento, despojo, asesinato.

Intensamente vivo, proliferando en sus múltiples concreciones cotidianas, el racismo es perceptible desde luego en el ámbito universitario (en Colombia). Sin embargo, por expertamente camuflado, puede parecerle extinto a quien no cuenta con herramientas para advertirlo. Debe ser una de las tareas de la educación enseñar a reconocerlo, a rechazarlo y a combatirlo —en la medida que compete a los discursos— no por ser políticamente

correctos, sino porque el racismo marca tanto la vida de quien lo padece como la de quien lo inflige desde su inmensamente distorsionada e injusta visión de mundo.

Una primera tarea urgente es investigar más el racismo a nivel educativo, en particular en el plano de la institución universitaria. En Colombia se han realizado, entre otras, pesquisas sobre el racismo encriptado, aquel que no lo parece (Hellebrandova, 2014), especialmente en la capital; sobre algunos efectos del racismo hecho política en lo que algunos teóricos denominan el multiculturalismo étnico de estado (Birembaum Quintero, 2006; Rodríguez Morales, 2016; Rojas y Castillo, 2007), y sobre la ineffectividad de políticas antirracistas entre maestros de primaria y secundaria (Mena 2009a, 2009b, 2011). Pero son pocos aún los que atañen al contexto de la educación superior (Quintero Ramírez, 2014). Esto tal vez sea así porque se asume que quien abreva en discursos disciplinares universitarios está ya en terrenos presuntamente neutrales, desideologizados, de alta ciencia. Pero no hay tal. Las encuestas iniciales y las actividades de clase de nuestra propia investigación (“Las

* Docente investigadora en la Universidad de La Salle, Bogotá D.C. Artículo derivado del proyecto de investigación “Las obras de ficción en una pedagogía antirracista transcurricular” del GT CLACSO Formación docente y pensamiento crítico.

obras de ficción en una pedagogía antirracista transcurricular”), realizadas a lo largo de varios semestres en universidades privadas y públicas, del centro del país y de la costa Caribe colombiana, muestran a sujetos que tras un corto periplo en el aula reconocen su racismo o se reconocen sujetos a él.

Es imperativo, por tanto, como tarea concomitante, convocar a toda disciplina a comprometerse en el diseño de didácticas y perspectivas antirracistas porque al racismo que habla a través de un individuo hay que sumar el racismo fundante de las disciplinas, que habla institucionalmente y en cuerpo de los docentes, aquel que acepta como naturales o más deseables que otros ciertos conocimientos, ciertos acentos, ciertos acercamientos, ciertos temas. Abocados a esta tarea, las líneas siguientes son una reflexión sobre lo que la enseñanza de la literatura puede aportar en el camino de dotar de más herramientas críticas a los estudiantes y propiciar de ese modo posturas concientes de la presencia del racismo alrededor y de sus alcances. Para docentes en formación, sujetos que reproducirán cosmovisiones, esto es aún más relevante.

Como fenómeno estructural, que arma los sustratos sociopolíticos y económicos, el racismo no se erradica a base de intenciones morales, no son suficientes comportamientos o lenguajes políticamente correctos o bien intencionados, ni siquiera solo las políticas educativas correctivas. Se precisan transformaciones económicas y políticas de fondo que alteren la posición social desventajosa en que han sido puestos los sujetos racializados. Pero dado que las formas de la imaginación son consustanciales a las transformaciones sociales, la intervención en ese terreno no es poca cosa, ni la última por hacer. No basta, pero tampoco es desdeñable ni futil.

Al ubicar a los sujetos racializados en extremos de lo abyecto, al hacernos creer impenetrables sus barrios, inhumanas sus acciones, incomprensibles sus actos, inexistentes sus sentimientos, el racismo deshumaniza a nuestros ojos a los “otros”. Dos potencias formidables contra esto tienen las obras de ficción: primero, permiten soñar, imaginar y vivir a través de cuerpo ajeno otros universos. Segundo, al hacerlo, develan una humanidad subyacente compartida. Este es el sentido más profundo en que la literatura está comprometida con su entorno, en que es testigo de su medio y de su momento. Orales o escritas, en la infinidad de formatos y géneros que adquieren según los pueblos a los que sirven, las obras —con una mediación pensada para ello— mueven nuestros afectos camino a vivencias políticas más justas y tienen tanta fuerza en el desplazamiento cognitivo como las enseñanzas teóricas. En otras palabras, las obras de ficción pueden actuar como palancas sentimentales y reflexivas de la claridad política que busca toda pedagogía crítica.

La denominación “pensamiento crítico”, heredera de visiones ilustradas, recorta y separa razón y sentimiento, y nos devuelve a las jerarquías entre las cien-

cias. Alguna parte de la crítica literaria actual acepta la idea de que hay conceptos en toda crítica, que ni siquiera la llamada lectura por placer está desprovista de ellos. El cisma entre el pensamiento crítico entendido como apuesta política en pro de la justicia social, y el pensamiento crítico entendido como dispositivo cognitivo, enseñable, halla una posible sutura en la enseñanza de la literatura porque no es suficiente con saber analizar y argumentar; esto no afianza necesariamente ni garantiza sensibilidad político-social. Para comprender situaciones de subordinación y opresión, el sujeto tiene que transitar por ellas. Y ya que los privilegios sociales en ocasiones blindan contra esto, el artefacto literario, al ofrecer la posibilidad de vivir por instantes en otros cuerpos, establece puentes entre lo uno y lo otro.

En una obra de ficción, se aprende a ver otra realidad y la injusticia mientras se desentrañan, cognitivamente, sus entresijos textuales y se aprende a argumentar una interpretación. En ese sentido, y aun reconociendo que algo de inefable guarda todo artefacto ficcional, que no podemos prever toda interpretación por calculadas que sean las herramientas interpretativas, las obras de ficción son un locus privilegiado para mediaciones antirracistas. En esta dirección, pensamos que hay que promover entre docentes de literatura una tarea y un cambio de perspectiva disciplinar concretos.

En primer lugar, hacer el trabajo de examinar sinceramente los fundamentos de sus selecciones. Este examen es más fructífero entre más claridad política tenga el docente, pero incluso para quien se encuentra en la posición de no saber de dónde elegir textos adecuados, las críticas al canon y los gestos multiculturalistas han dado como resultado corpus de literaturas afro e indígenas, para el caso de Colombia, que están disponibles en línea y de donde es posible elegir. Importa en todo caso saber que nuestros criterios de selección están fundados sobre visiones racializadas y engenerizadas y a partir de ahí, mantener una sospecha sistemática sobre lo que conforma nuestros conjuntos de textos base del trabajo en el aula. Esta sospecha pasa, desde luego, por el lugar de lo oral y lo escrito, por el nombre en la carátula (¿hombre?, ¿mujer?), por el análisis de fobias colectivas como la reciente contra géneros musicales como el reggaeton o la champeta.

En segundo lugar, es fundamental reevaluar la perspectiva consuetudinaria sobre el fin al que se dedica la enseñanza de la literatura. Más que fomentar a través suyo la buena escritura o los análisis correctos de los textos, más que ubicar la biografía de lxs autorxs, o dimensionar las claves estrictamente formales de las obras, hay que moverse entre los textos y su mundaneidad, hacerlos resonar contra tensiones sociales de las que dan cuenta, declarar principios políticos de lectura e interpretación. Tenemos la experiencia de diseñar un manual introductorio al tema¹, combinando lo textual y

1 En la colección que maneja Ediciones Unisalle, Apuntes de clase: *Fundamentos de crítica literaria: una aproximación interseccional* (en prensa).



lo contextual, tomando como hilo la interseccionalidad y concluimos que aunque el desplazamiento del canon es importantísimo, es el lente teórico-político (en nuestro caso, el de la interseccionalidad) el que da abundantes frutos en lo que concierne a enlazar texto y contexto para desnormalizar la medida de lo humano.

Se trata de poder devolver los textos a su medio, de poder tensionar los personajes en relación con nuestra propia vivencia del mundo, de ponernos en los pies de otros, de atrevernos a imaginar cómo sería vivir en otro cuerpo, en otro pueblo, con otros deseos, con otras represiones... Se trata de aprender a ver, y en especial, de enseñar a ver en esos personajes alternativas a lo que consideramos normal, e inmodificable.

Hace unos años, uno de los teóricos del racismo nos prevenía: “Convendría saber que, sea cual sea la evolución futura, es muy probable que nuestras sociedades se dejen tentar cada vez más por el racismo” (Wieviorka 1998, p. 195). En el actual terrible momento del mundo para toda minoría, y en particular para toda minoría racializada en nuestro país, esas palabras vibran terroríficamente. Es nuestro deber impostergable como docentes, como lectoras, como teóricas, estar preparadas para esa tentación social y trabajar en pro de que nuestros estudiantes afinen su posicionamiento político a partir de su claridad emocional, teórica, cognitiva.

OBRAS ALUDIDAS

Birenbaum Quintero, M. (2006). “De la ‘música pacífica’ al pacífico violento: música, multiculturalismo y marginalización en el pacífico negro colombiano.” *TRANS*. En línea: <https://www.sibetrans.com/trans/autor?autor=Michael+Birenbaum+Quintero> Recuperado 14 de febrero de 2019

Hellebrandová, K. (ene-jun. 2014). “El proceso de etno-racialización y resistencia en la era multicultural:

Ser Negro en Bogotá.” *Universitas humanística*, 77 (145-168).

Mena García, M. I., coordinadora. (2009). *Investigando el racismo y la discriminación racial en la escuela*. Informe Ejecutivo. Agencia española de Cooperación Internacional para el desarrollo AECID, Secretaría de Educación Distrital SED, Bogotá: Ketzakapa.

Mena García, M. I. (2009). “La ilustración de las personas afrocolombianas en los textos escolares para enseñar historia”. *Historia Caribe*, 15 (105-122)

Mena García, M. I. (2011). “El lugar del racismo y de la discriminación racial en las memorias de la Afroeducación”. *Pedagogía y saberes*, 34 (105-114).

Quintero Ramírez, Ó. A. (ene-jun 2014). “El racismo cotidiano en la universidad colombiana desde la experiencia vivida por los estudiantes negros en Bogotá”. *Universitas humanística* 77 (71-91).

Rodríguez Morales, M. M. (2016). *Tensiones para la inclusión real en la educación superior: la institucionalidad desde distintas perspectivas: el caso del programa de admisión especial para estudiantes negros, afrocolombianos, palenqueros y raizales de la Universidad Nacional de Colombia.*: Buenos Aires Clacso.

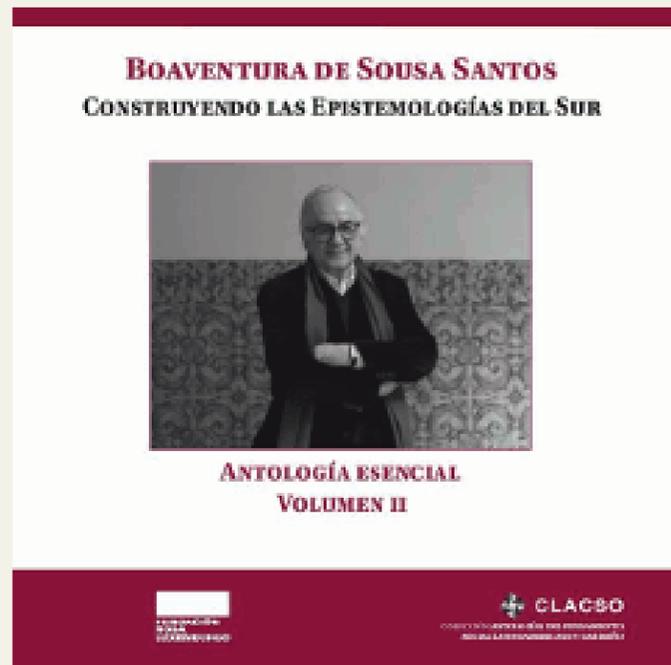
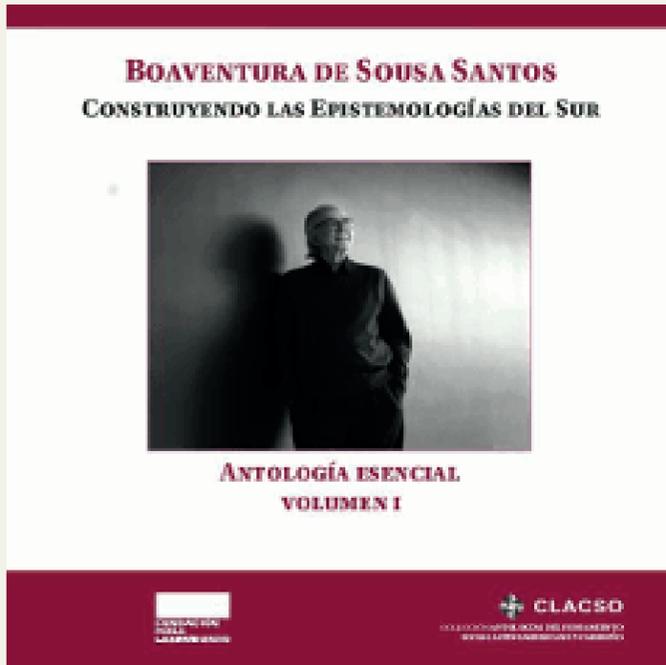
Rojas, A. y Castillo, E. (mayo-agosto 2007). “Multiculturalismo y políticas educativas en Colombia”. *Revista Educación y Pedagogía*. 19, 48 (11-24). En línea: <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeyep/article/viewFile/6651/6094>. Recuperado 14 de febrero de 2019

Wieviorka, M. (2009). *El racismo: una introducción*. Antonia García Castro (tr.). Gedisa, Barcelona.

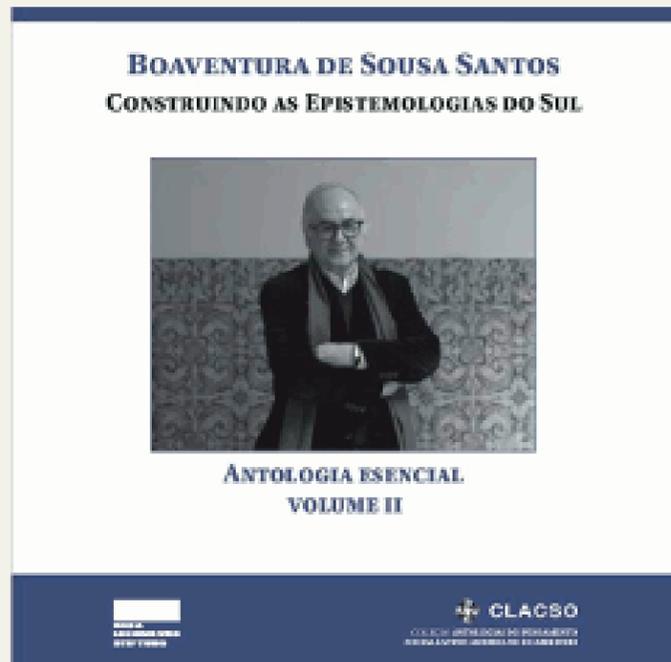
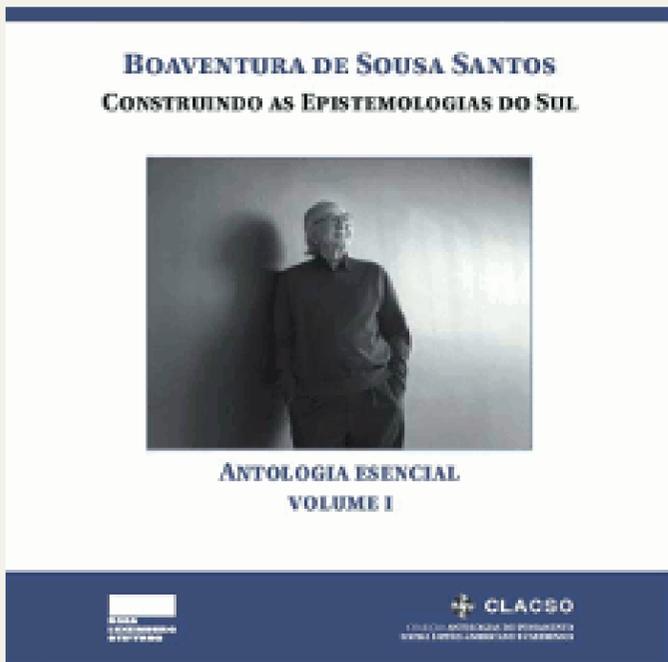
www.clacso.org

BOAVENTURA DE SOUSA SANTOS

CONSTRUYENDO LAS EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR



CONSTRUINDO AS EPISTEMOLOGIAS DO SUL



CLACSO - Fundación Rosa Luxemburgo

Colección Antologías del Pensamiento
Social Latinoamericano y Caribeño



LIBROS
REVISTAS
ENCICLOPEDIAS
COLECCIONES



LIBRERÍA
LATINOAMERICANA
y CARIBEÑA de
CIENCIAS SOCIALES

www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana

